

13. El Señor resucitado (3Q 2024 Libro de Marcos)

Material bíblico: Marcos 15:42-47, Marcos 16, Col. 2:10-12, 1 Cor. 15:1-8, Dan. 9:24-27, Juan 20:11-18.

Citas

- Puedes poner la verdad en una tumba, pero no permanecerá allí. Puedes clavarla en una cruz, envolverla en sábanas y encerrarla en una tumba, ¡pero resucitará! *Clarence W. Hall*
- ¿Por qué surgió el cristianismo y por qué tomó la forma que tomó? Los propios primeros cristianos responden: Existimos gracias a la resurrección de Jesús. ... No hay pruebas de una forma de cristianismo primitivo en la que la resurrección no fuera una creencia central. Esta creencia tampoco estaba, por así decirlo, atornillada al cristianismo en el borde. Era la fuerza motriz central, que informaba a todo el movimiento. *N. T. Wright*
- Levántate corazón: tu Señor ha resucitado. Canta sin demora Su alabanza, Que te toma de la mano, para que tú también con Él resucites: Que, así como Su muerte calcinó al polvo, Su vida te haga oro, y mucho más, justo. *George Herbert*
- Para el hombre moderno en su frustración y desesperación, el evangelio de Cristo... es el único mensaje de esperanza. Cristo crucificado y resucitado es Señor de todo; todas las fuerzas del universo, bien dispuestas y mal dispuestas, están sometidas a Él. Estar unido a Cristo por la fe es liberarse de la esclavitud de los poderes hostiles, disfrutar de la libertad perfecta, obtener el dominio sobre el dominio del mal, porque la victoria de Cristo es nuestra". *F. F. Bruce*.

Preguntas

¿Por qué las autoridades no pudieron inventar una historia mejor para contrarrestar la proclamación de la resurrección de Jesús? ¿Por qué Jesús no apareció en gloria de forma pública para demostrar su resurrección? ¿Por qué Marcos no da más información al final de su evangelio sobre lo que sucedió después? ¿Qué nos dice todo esto sobre Dios? ¿Cómo resuelve esto las cuestiones de la gran controversia?

Resumen bíblico

Marcos 15:42-47 es la conclusión de la escena de la crucifixión, que termina con María Magdalena y la madre de Jesús observando dónde está enterrado Jesús. Marcos 16 describe a las mujeres yendo al sepulcro, sólo para encontrar a un "joven" con una túnica blanca que les dice que Jesús ha resucitado de entre los muertos. Se les dice que se lo digan a los discípulos. Jesús "es supremo sobre todo gobernante y autoridad" (Col. 2:10-12). En 1 Cor. 15:1-8 Pablo describe la muerte y resurrección de Jesús. Dan. 9:24-27 es la profecía de las setenta semanas, que señala al Mesías. Juan 20:11-18 describe cómo Jesús se apareció a María Magdalena después de su resurrección..

Comentario

La conclusión de Marcos es muy breve. Jesús resucitó, ¡eso es todo! ¿Por qué? Porque su evangelio fue escrito para responder quién era y es Jesús. Ha logrado su propósito y, en cierto sentido, todo lo demás que sucede después no son más que notas históricas a pie de página...

El cuadro esencial que ha pintado Marcos es el de un Dios íntimamente implicado en los asuntos humanos, que ha venido a mostrar cómo es para que nosotros -y todo el universo que lo contempla- podamos creer que Jesús es verdaderamente Dios.

Sin la resurrección, el relato está totalmente incompleto y, de hecho, no tiene sentido. Pero ni siquiera aquí se detiene Marcos en lo milagroso: se limita a afirmar que la resurrección es un hecho. En todos los detalles históricos que aporta está la contraposición a las diferentes teorías que pretenden explicar a Jesús y el cristianismo. Como señala la lección, los discípulos no eran

partidarios entusiastas que se rindieran a los deseos cumplidos. Al contrario, estaban asustados e intentaban esconderse. Tampoco un centurión romano y su escuadrón podían equivocarse cuando alguien estaba muerto. Jesús tenía un certificado de defunción romano. Todas las ideas de que Jesús simplemente "se desmayó" y revivió en la frescura de la tumba no tienen sentido. No,

Jesús estaba realmente muerto. Y si el cuerpo había sido misteriosamente tomado, ¿cómo? ¿Y la guardia romana? Incluso los líderes judíos se desesperaron y trataron de sobornarlos para que dijeran que el cuerpo había sido robado...

¿Quién es Jesús? Es Dios Todopoderoso, Padre eterno, Príncipe de la Paz. Él es en verdad y de hecho Dios mismo, venido a vivir entre nosotros, a morir en nuestras manos, para que *todos en el universo* pudieran tener una prueba clara e innegable de cómo Dios actúa, quién es, por qué ama. Todo ello para restablecer la armonía en toda su creación, ¡incluidos nosotros!

Al asistir a la iglesia del colegio de Collonges (Francia), el sermón del sábado se centró en las diferentes imágenes de Dios que se ven en las pinturas y estatuas de Cristo de distintas culturas. Las representaciones procedían de culturas tan diversas como Haití, India, Etiopía, Camerún, Japón, etc. Las expresiones de los distintos rostros de Cristo eran muy diferentes: sereno, preocupado, angustiado, generoso, amable... El predicador comentó que, aunque tengamos culturas e historias diferentes, es esencial no poner nuestras culturas en el centro de la fe. "Nuestro mensaje no es cultural, sino que se basa en la palabra de Dios", dijo. "En consecuencia, la fe viene de oír el mensaje, y el mensaje se oye a través de la palabra de Cristo". (Romanos 10:17 NVI). Y el primer versículo que utilizó fue éste: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". (Juan 14:9 NVI).

Es verdad. A lo largo de todo su evangelio, Marcos ha tratado de hacer lo que dijo al principio: dar "el evangelio acerca de Jesucristo, el Hijo de Dios". (Marcos 1:1 NVI). En cada escena, en cada palabra, Marcos ilustra y demuestra la verdad sobre Dios revelada en la persona y el ministerio, la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo.

Al contemplar de nuevo estas palabras y obras de Jesús, al responder una vez más a la pregunta "¿Quién es Jesús?", hemos captado una visión renovada de Dios manifestado en Cristo. Ojalá que, como resultado de ello, todos nos acerquemos más a nuestro amado Señor, deleitándonos en su verdad y seguros de la fiabilidad de un Ser divino que responde a las acusaciones formuladas en la gran controversia con tanta sabiduría y gracia, demostrando personalmente quién es Él en realidad.

"Porque Dios, que dijo: 'Brille la luz en las tinieblas', resplandeció en nuestras mentes para iluminar el conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo". (2 Cor. 4:6).

Comentarios de Ellen White

La primera obra de Cristo en la tierra después de su resurrección fue convencer a sus discípulos de su amor inquebrantable y de su tierna consideración por ellos. Para darles pruebas de que era su Salvador vivo, de que había roto los grilletes de la tumba y ya no podía ser retenido por la muerte enemiga; para revelarles que tenía el mismo corazón de amor que cuando estaba con ellos como su amado Maestro, se les apareció una y otra vez. Él estrecharía aún más los lazos del amor en torno a ellos. Ve a decir a mis hermanos, dijo, que se reúnan conmigo en Galilea. {DA 793}

Cristo en Su vida, Su muerte y Su resurrección; Cristo tal como es manifestado por el Espíritu Santo, es el tesoro de lo Nuevo. Tanto el Antiguo como el Nuevo presentan verdades que continuamente revelarán nuevas profundidades de significado al buscador ferviente. {CT 462-3}

Pídele a Dios que te revele la luz y la verdad por medio de Su Espíritu Santo, para que puedas entender lo que lees en Su Palabra. Cuando, después de la resurrección, Cristo caminó con los discípulos hacia Emaús, les abrió el entendimiento para que pudieran comprender las Escrituras. El mismo Maestro divino iluminará nuestro entendimiento si mantenemos las ventanas del corazón abiertas hacia el cielo y cerradas hacia la tierra. El oficio del Espíritu Santo es traernos todas las cosas a la memoria y guiarnos a toda la verdad. {TMK 202}

Él [Jesús] rompió los grilletes de la tumba y proclamó triunfante sobre el sepulcro rasgado: "Yo soy la resurrección y la vida". Así Cristo se hizo Salvador presente, presencia divina, en todo lugar... El que contempla la gloria y el amor infinito de Dios, tendrá una visión humilde de sí mismo; pero al contemplar el carácter de Dios, se transformará en su imagen divina. {RH, 25 de febrero de 1896.}